

MIEL DE

BOSQUE MESÓFILO

Inmersos en el bosque mesófilo de montaña más extenso de México, los apicultores de la Chinantla Alta, en la sierra Norte de Oaxaca, cosechan una miel cuyo sabor y aroma es tan **variado** como el entorno que les rodea.

Del corazón de los **bosques de niebla** a alturas de entre 1100 y 1500 metros sobre el nivel del mar, nace uno de los **ecosistemas con mayor biodiversidad** de México. Debido a su alta humedad y precipitación anual, estos bosques son vitales, entre otros motivos, por sus servicios hidrológicos a las partes más bajas.

Su vegetación es tan variada y de orígenes tan dispares que resulta complejo clasificarla. Entre las múltiples especies vegetales, tres de ellas conforman un importante reclamo de las abejas de esta región: **palo de agua, palo de sol y flor de viejo**.

Florece entre los meses de marzo y mayo y su **polen** es claramente identificable en las muestras de miel.

De tonalidades medias (59mmPfund), los aromas y olores van de lo floral y vegetal cuando hay dominancia de polen de palo de agua; cálido y afrutado cuando proviene de la flor de viejo; y floral, afrutado y vegetal en la miel procedente del palo de sol.

Las abejas que habitan los bosques mesófilos no sólo proporcionan un medio de vida para estas comunidades. Son también una pieza determinante para la reproducción de su flora y la supervivencia de esta variedad. **De los apiarios nacen nuevas abejas y la contribución a un ciclo de vida perfectamente equilibrado.** Un hábitat ancestral bajo una amenaza creciente.

¿Quiénes producen esta miel?
Apicultores de la sierra Norte de Oaxaca

Biodiversidad e historias en cada frasco de miel

